

La juventud en Europa

**Massimiliano Mascherini (Italia) , Gerente Senior,
Eurofound**

<https://eulacfoundation.org/es/documentos/juventud-en-europa>

En 2019, Europa finalmente recuperó un camino estable hacia la recuperación, con un crecimiento en las economías de todos los Estados miembro. La participación en el mercado laboral consolidó su aumento en todos los Estados miembro y, con un 68,6 %, ahora es más alto que antes de la crisis económica. Del mismo modo, la tasa de desempleo de la población general disminuyó por quinto año consecutivo y se está acercando a la tasa anterior a la crisis (7,2 %).

Si bien la situación varía mucho entre los Estados miembro, la recuperación de la participación en el mercado laboral no ha sido la misma para todos los grupos, y la edad ha sido el principal factor impulsor en este caso. En realidad, si bien la tasa de empleo de los trabajadores mayores, de 50 a 64 años, ha aumentado notablemente, de 55,4 % en 2007 a 66,2 % en 2018, la tasa de participación de los jóvenes (15-24 años) está por debajo de los niveles previos a la crisis. Específicamente, la tasa de empleo de los jóvenes sigue siendo del 35,4 %, frente a una tasa del 37,2 % en 2007.

Tendencias similares se registran en las estadísticas de desempleo. Si bien la tasa de desempleo ahora está por debajo del nivel registrado en 2007 para todos los grupos de edad, el nivel de desempleo es aún más alto para los jóvenes (15,2 % en 2018 frente al 15,7 % en 2007) que para la edad intermedia (6,3 % frente al 6,3 % en 2007) y trabajadores mayores (5% frente a 5,2 % en 2007).

Estos datos muestran una imagen más positiva de la participación en el mercado laboral de Europa que antes, con tasas de desempleo considerablemente más bajas y tasas de empleo más altas que durante la crisis, pero los jóvenes todavía están luchando por establecerse en el mercado laboral, en este momento de recuperación. Este ocurre especialmente en los países del sur del Mediterráneo que se vieron más afectados por la crisis económica. Aunque la tasa de desempleo promedio europea para los jóvenes es del 15,2 % en 2018, este nivel sigue siendo del 39,9 % en Grecia, 34 % en España, y 32,2 % en Italia. Del mismo modo, frente a una tasa de empleo juvenil en la UE igual al 35,4 %, la proporción de jóvenes con empleo en Grecia es solo del 14,4 %, 17,7 % en Italia, 21,1 % en España. Esto indica que la inclusión de los jóvenes en el mercado laboral se ha deteriorado debido a la crisis, con tendencias divergentes frente a la media de la UE. Además, es importante destacar que en estos países la entrada de los jóvenes en el mercado laboral se caracteriza por un alto nivel de precarización, con contratos temporales a corto plazo de medio tiempo, lo que confirma su propensión a ser los últimos en ingresar y los primeros en salir, en caso de recesiones económicas.

Si bien pasar un período limitado de desempleo puede considerarse una parte estresante pero normal de la transición de la universidad al trabajo para los jóvenes, la desconexión prolongada del mercado laboral o de la educación puede dañar seriamente su capacidad de empleo y futuras carreras. De hecho, está bien establecido en la literatura de investigación que largos períodos en los que no están trabajando o estudiando pueden marcar negativamente a los jóvenes de por vida. Estas marcas adversas pueden tener un efecto negativo en los futuros resultados de

empleo y ganancias, así como en el bienestar físico y mental, con el riesgo de una desconexión general de la vida y la sociedad.

Este es el caso de los NEET (*Not in Employment, Education, or Training*), jóvenes que no tienen empleo, educación y capacitación. Según los últimos datos de Eurostat, en 2018 la proporción de jóvenes de 15 a 24 años en Europa que no tenían empleo, educación o capacitación era del 10,5 %. En números absolutos, esto corresponde a alrededor de 5,5 millones de jóvenes que pertenecían al grupo NEET. La prevalencia de NEET varía sustancialmente entre los Estados miembro. Los Países Bajos, Alemania, República Checa y Luxemburgo registran las tasas NEET más bajas (alrededor del 6 %). Croacia, Rumanía, Bulgaria, Grecia e Italia registran las tasas NEET más altas (más del 13 %), lo que implica que alrededor de uno de cada seis jóvenes en estos Estados miembro no tiene empleo, educación o formación. En términos absolutos, la población es más alta en Italia, con más de un millón de jóvenes pertenecientes al grupo NEET.

Con el fin de promover políticas para reintegrar a los jóvenes en el mercado laboral y reducir el riesgo de exclusión a largo plazo, la Comisión Europea y sus Estados miembro han comenzado a implementar la Garantía Juvenil desde 2014. El objetivo común es reducir la tasa de NEET, y el objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una oferta de empleo de buena calidad, educación continua, un aprendizaje o una pasantía dentro de los cuatro meses posteriores a su período de desempleo o después de dejar la educación formal. A través de la activación temprana y un enfoque personalizado e integrado, la Garantía Juvenil desglosa la oferta de política y tiene como objetivo ofrecer a cada NEET la medida más adaptada a sus necesidades, ya sea trabajo, educación o capacitación.

Si bien los Estados miembro han realizado esfuerzos considerables para cumplir con la Garantía Juvenil, persisten algunos desafíos importantes, como llegar a los jóvenes e involucrarlos en el programa, así como ofrecerles una oferta de trabajo y educación de calidad. Por esta razón, es importante que la nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, haya confirmado la intención de hacer de la Garantía Juvenil un instrumento permanente para combatir el desempleo juvenil y asegurarse que cumpla la promesa de integración de jóvenes en el mercado laboral.